

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 15 DE ABRIL DE 1810.

AUSTRIA.

Viena 15 de marzo.

Las iluminaciones de la ciudad y de los arrabales en la noche de la función del matrimonio de S. M. la Emperatriz de los franceses eran de las más vistosas, y formaban una perspectiva muy magistral, á pesar de que un viento muy fuerte, que duró toda la noche, impidió la ejecución completa de varias partes de iluminación. Según el proyecto que se había formado debía haberse iluminado con 5000 luces la fachada de la antigua chancillería, que tiene 365 pies de larga, y 80 de alta, donde estaba alojado el príncipe de Neufchatel, y se habían dispuesto varias inscripciones en las principales ventanas; pero el aire no permitió que se ejecutase todo lo que había dispuesto. En la parte iluminada se veían las cifras entrelazadas de NAPOLEON y LUISA, y una inscripción que decía:

Ex unione pax, opes, tranquillitas populorum.

La iluminación de la entrada principal del palacio imperial por el lado de la plaza de S. Miguel era sumamente vistosa. La de la entrada, cuya portentosa construcción forma un verdadero arco de triunfo, estaba adornada con la mayor magnificencia de pirámides, altares, vasos y guirnaldas con luces de colores. Lo exterior de la casa del conde de Fries, en la plaza Josef, estaba también iluminado con suntuosidad, y formaba con la iluminación de la biblioteca imperial que se halla enfrente, una perfecta armonía, iluminando de un modo delicioso la estatua de Josef II, baxo la que se habían colocado quatro vasos en forma de altares, de donde salía la luz en figura de Hamas. La casa de la intendencia de los edificios de la corte representaba un templo de la más hermosa arquitectura con esta inscripción en transparente:

Vota publica fausto himeneo.

Esta iluminación era muy sobresaliente, y en

un todo conforme con la del teatro de la puerta de Carriotta que está enfrente. Entre la multitud de casas que se distinguían por sus iluminaciones, emblemas é inscripciones, sobresalían las del embajador de Francia, del príncipe Esterhazy, del conde Palfi, la casa de la ciudad, la aduana y el puente, que está enfrente, las casas del consejero Saz, y de los Sres. Guejmuller, Balmuf, Popper &c. Se veían en las ventanas las cifras de Francisco y de Luisa, de NAPOLEON y de LUISA, con inscripciones que expresaban el amor del pueblo á la dinastía reinante, y sus buenas esperanzas para lo sucesivo. No debe pasarse en silencio la ingeniosa decoración del célebre mecánico Mebzel, en la qual por medio de un espejo cóncavo, se veía el retrato muy parecido de la augusta esposa, y encima el arco iris, emblema del buen tiempo y de la serenidad que suceden á la tempestad; al lado del retrato estaba la cifra del Emperador de Austria coronado de hojas de palma y de encina, y á la izquierda el del EMPERADOR DE LOS FRANCESES, coronado de mirto y de laureles. En una ventana había colocado el Sr. Mebzel su famoso autómata llamado la *trompeta guerrera*, y un genio le mandaba callar mostrándole esta inscripción:

Tace, mundus concors.

En lo interior de su casa se oían golpes de música asombrosa.

En la tarde del 12 el príncipe de Neufchatel con general sentimiento, pero con la mayor estimación de la casa imperial y de quantos han tenido la felicidad de estar á su lado, salió de esta capital para ir al sitio señalado para la entrega.

El 13 de marzo, día de la partida de S. M. la Emperatriz de los franceses, despues de haberse despedido con la mayor ternura de toda la familia imperial, S. M. conducida por S. A. I. el archiduque Carlos, y precedida de varios pages, atravesó la sala del consejo, donde estaban reunidos los consejeros íntimos, los gentileshombres y las damas de la corte. Despues entró en el coche acompañada de madama la condesa de Lazanski: el

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Domingo 15 de abril de 1810.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las cinco de la tarde, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos titulada las Cárceles de Lamberg, y la opereta de Quien porfia mucho alcanza.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se ejecutará la comedia titulada el Diluvio universal, ó el Arca de Noe, adornada con todo su teatro: se bailará el boero, y se finalizará con el sainete el Duende fingido.

En el de los Caños del Peral, á las siete y media de la noche, se representará por la compañía italiana la ópera buffa en un acto titulada el Sordo en la posada, y el gran baile titulado los Inocentes, ó el Amor como él viene, executado por Fernanda y Alexo Lebrunier y demas bailarines.

LITERATURA.

Concluye la carta de ayer.

Ya sabes que Homero es un autor muy descriptivo. Buscar un hombre que pinte más ó mejor es buscar lo que no hai. Los caracteres, las escenas de la naturaleza y de la sociedad, todo lo que pone en sus retratos está tan vivo y animado de sus propios colores, que no parece sino que lo vemos y tocamos. En el rigor de la palabra Homero es el mayor poeta, porque es un hombre que en sus descripciones ofrece mas pinturas á la imaginación. En su estilo es sencillo y muy sublime. Reina además en él tanta vehemencia y fogosidad, que nos lleva y arrebatada adonde quiere. Yo mismo he admirado varias veces la impresión que hacían sus batallas en tu ánimo. En el mio han causado siempre la misma. El lector está atónito de ver el excesivo ardor de los dos ejércitos que se acometen, y los ratos y bisn ejecuta-

coche atravesó muy despacio la plaza de S. Miguel, el Colmarck, el Graben, la calle de Carintia, el glacis, y la calle de Mariaiff. La infantería, la caballería y los cuerpos de la guardia nacional estaban formados, y la comitiva marchaba en el orden siguiente:

Una division de coraceros.

Un esquadron de caballería nacional.

Trea correos.

El príncipe de Paar, director principal de postas, en un coche de 6 caballos.

Quatro coches tirados igualmente por 6 caballos cada uno, en los cuales iban el señor conde Ede- linck, mayordomo mayor; y los señores gentiles- hombres conde Eugenio Haugwitz; conde Domín- go de Wirbna; conde Josef Metternich, Landgra- ve de Furstemberg; conde Ernesto de Hoyos; con- de Felix de Mier; conde de Haddich, teniente feld- mariscal; conde de Wurmbbrand; conde Fran- cisco de Zichi; príncipe Zinzendorff; príncipe Pa- blo Esterhazi, y conde Antonio de Bathiani.

Otro coche de 6 caballos, en el qual iba el se- ñor príncipe de Trautmansdorff, primer mayordo- mo mayor, y comisionado para la entrega.

Otro de 8 caballos, en el que iba S. M. la Em- peratriz de los franceses con la condesa de La- zanski.

Al lado de este coche iban los guardias de Corps á caballo.

Otros 3 coches de 6 caballos, en los que iban las damas de palacio; á saber: la princesa de Traut- mansdorff, la condesa Odonell, la condesa de Sau- rus, la de Apponi, la de Blumegen, la de Traun, la de Podstabski, la de Kaunitz, la de Hunyadi, la de Chotek, la de Palfi y la de Zichi.

Varios coches de respeto.

Un destacamento de caballería cerraba el acom- pañamiento.

El pueblo se arrimaba con el mayor anhelo al coche de S. M. la Emperatriz por volver á ver á una princesa, que por sus grandes virtudes ha sa- bido ganarse los corazones de todos.

En el mismo instante en que el coche de S. M. salió de la capital se hizo una salva general de ar- tillería, acompañada de un repique general de campanas.

S. M. el Emperador habia salido antes para St. Polten. S. M. la Emperatriz marchó tambien allí de incógnito.

La Emperatriz de los franceses dormirá la pri- mera noche en St. Polten, la segunda en Enns, y la tercera en Ried: la entrega se efectuará en las

inmediaciones de Braunau el 16 de marzo. S. M. el Emperador irá de incógnito hasta Enns, para despedirse allí de su amada hija.

Braunau 18 de marzo.

S. M. la EMPERATRIZ de los franceses llegó á Ried el 15, de donde salió el 16 á las ocho de la mañana, y entró en Altheim á las once; en esta villa se detuvo para quitarse el traje de camino, y continuó su viage una hora despues seguida de toda su comitiva, y á las dos llegó al sitio señalado para la entrega.

Cerca del pueblo de S. Pedro, y á una legua de aqui, se habia construido una casa con tres grandes salones y dos entradas; una por el lado de nuestra ciudad, y la otra por el de Altheim. En el salon del medio, destinado para hacer la entrega, se colocó un dosel, baxo del qual habia un sillón cubierto con un paño de oro destinado para S. M. A la izquierda del dosel, entrando por el lado de Braunau, habia una gran mesa cubierta con un paño de terciopelo para que firmasen los pleni- potenciarios. Por el lado de Altheim no se pusie- ron centinelas, para manifestar la neutralidad mo- mentánea del territorio, segun el convenio de esti- lo firmado anteriormente por los comisionados res- pectivos.

A la una y media entraron en el primer salon S. A. el príncipe de Neufchatel y todas las personas que habian de acompañar á S. M. la Emperatriz, que llegó con toda su comitiva á las dos, y entró en el salon del lado de Altheim. Despues de haber descansado un momento, fue introducida S. M. por el maestro de ceremonias austriaco en el gran salon, y se sentó sobre la silla que estaba preparada; y á su alrededor se colocaron las damas y los gentiles- hombres, ocupando los primeros puestos su aya principal y el mayordomo mayor. El príncipe de Trautmansdorff se colocó cerca de la mesa, y detras de este el consejero único el Sr. Hudelitz, que ha- cia de secretario de la entrega. El fondo y los dos lados del salon estaban ocupados por 12 guardias húngaras y otras tantas alemanas. Luego que todo estuvo dispuesto el señor baron de Lohr, maestro de ceremonias austriaco, tocó á la puerta del salon donde estaba el príncipe de Neufchatel y la corte francesa de S. M., y avisó al conde de Seïssel, maes- tro de ceremonias frances, el qual introduxo al príncipe de Neufchatel, comisionado de S. M. el Emperador de los franceses, y al conde de Labor- de, que hacia de secretario para el acto de la en- trega: despues entraron el duquesa de Montebello, dama de honor, y el conde Beauharnais, caballero

dos recursos de un sinnúmero de huestes, cuyos movi- mientos nos parece ver, cuyas vocerías creemos oír, y cuya futura suerte anhelamos saber con el mismo interes que si en sus filas peleasen nuestros parientes mas inme- diatos. Con razón dixo Blair que las batallas de la Eneí- da en cotejo de las de la Iliada eran insípidas y frias. En resúmen, Homero es sencillo, y mueve y agita la ima- ginacion con sus quadros y con su fuego.

Pero la poesía de Ossian es de un carácter diverso. Ossian está caracterizado con decir que es tan descrip- tivo y sencillo como el poeta griego, y en general mu- cho mas sublime; y con todo aun tiene la ventaja de ser el escritor mas sentimental y patético que se conoce. Su poesía es la poesía de las pasiones. Virgilio, que es un poeta de suma ternura, no es comparable con Ossian. «Su ternura, dice Blair, abunda; pero la de Ossian «avasalla, y deshace el corazón. Los sentimientos del «romano son mas finos y moderados; los del celta mas «enérgicos.» Este describe con el pincel de la fuerza

situaciones en que nos late el corazón, y sentimientos que derriten los ojos en lágrimas. Es profundamente trá- gico. Homero y Virgilio juntos no nos ofrecen tanto número de escenas patéticas. La célebre despedida de Héctor y Andrómaca en el libro 6.º de la Iliada me enternece. La pasion de Dido en el 4.º de la Eneida despierta mi simpatía. Pero los príncipes troyanos y la Reina de Cartago no me obligan á llorar, que es lo que me sucede con Ossian en casi todos sus poemas, que son 21.

Ya verás lo que es Ossian. Ya lo verás describir con una sola pincelada lo que Homero describe con muchas, aunque muy buenas. El bardo escocés es muy economi- co de palabras, y el griego rara vez dexa de manifestar ciertos vivos de la locuacidad que se ha reprehendido á los de su país. Ya lo verás sostener de cabo á cabo en sus poemas el idioma de la sublimidad, magestuoso y grande en todas ocasiones, y sobre todo teñir sus com- posiciones con el color de una melancolía que le sale de

de honor, con todas las damas y caballeros de la servidumbre de S. M. la Emperatriz, y se colocaron enfrente de la comitiva austriaca. El príncipe de Neufchatel se acercó á S. M., y le manifestó brevemente el motivo que los habia reunido en aquel lugar; despues se cumplieron mutuamente los dos comisionados, y pasaron á la mesa donde se hallaban las actas de entrega y aceptacion, que firmaron y sellaron despues de haberlas leído en alta voz los respectivos secretarios, como tambien los poteres de unos y otros. Concluido todo esto el príncipe de Trautmansdorff se acercó á S. M., y le pidió el permiso de besarle la mano al despedirse, lo que le concedió, como tambien á todos los caballeros y damas que le habian acompañado desde Viena. La despedida se executó con aquella emocion que debe producir el último á Dios de una princesa por tantos títulos amada. S. M. no pudo contener las lágrimas al ver las últimas señales de respeto y amor de los antiguos criados de su casa; y los franceses testigos de esta escena tomaron parte en el general enternecimiento. Mientras duró esta ceremonia los secretarios austriaco y frances comprobaban el estado ó razon de las pedrerías y joyas de la Emperatriz.

Luego que el acompañamiento se volvió á sus puestos respectivos, el comisionado austriaco alargó la mano á la Emperatriz para presentarla al comisionado frances, que recibió á S. M. tomándola tambien de la mano, y la condujo hasta el parage donde estaba la corte francesa, nombrándole las personas que la componian. En este instante entró la Reina de Nápoles, que habia llegado durante la ceremonia; se acercó á la Emperatriz, que la abrazó con la mayor ternura, y la habió un corto rato. Tambien se dió parte de la llegada del archiduque Antonio, enviado por el Emperador de Austria para complimentar á S. M. la Reina de Nápoles, el qual debia volverse inmediatamente para darle noticias de la Emperatriz. Despues de haberle recibido la Reina, y dado gracias, las dos princesas subieron al coche, y seguidas del príncipe de Neufchatel y de su comitiva entraron en esta ciudad. Por los dos lados del camino habia tropas formadas en batalla, y por todas partes se oian repetidas salvas de artillería. El príncipe de Neufchatel, á nombre del Emperador, convidó á los caballeros y damas de la comitiva austriaca para que viniesen á pasar el dia en Braunau, y participar de los regocijos que estaban dispuestos; el mismo convite hizo S. M. la Emperatriz, la qual despues de haber llegado á esta ciudad y haber descansado, comió con

la Reina, y admitió al juramento á las personas de su nueva corte. Luego dió audiencia á las autoridades de la ciudad, y á los generales que mandaban las tropas, y por la noche á las personas que le habian acompañado desde Viena á fin de despedirse de ellas. S. M. salió el dia siguiente bastante temprano para Munich con la Reina de Nápoles y toda su comitiva.

IMPERIO FRANCES.

Paris 26 de marzo.

S. A. S. el príncipe de Neufchatel llegará, segun se asegura, á esta capital el dia 28.

Tambien se asegura que S. M. el Emperador ha determinado dotar á 60 doncellas, y que el mismo dia en que se celebre el matrimonio de S. M. se casaran todas ellas con militares que se hayan hecho acreedores á alcanzar de sus gefes este permiso por su valor y buena conducta. El dote de cada doncella será de 600 francos.

El vestido destinado para la Emperatriz el dia en que se celebrará su matrimonio, es, segun dicen, de una magnificencia de que no es fácil formar idea. Todo él está bordado de diamantes, valuados en mas de 5000 francos.

ESPAÑA.

Jaen 1.º de abril.

S. M. ha expedido el decreto siguiente:
Granada 28 de marzo de 1810.

Gran cancillería de la Orden Real de España.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Oíto nuestro gran consejo de la Orden Real de España, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

- ARTICULO I.º. Nombramos caballeros de la Orden Real de España á los señores
- Anaya (D. Andres), prior de Guadix.
 - Andaya (D. Joquin), capitán de alabarderos de la milicia cívica de Granada.
 - Calzas (D. Juan Miguel), síndico personero de Granada.
 - Domínguez (D. Josef), comandante de matrículas en Málaga.
 - Falces (D. Antonio), comisario de policía de Granada.
 - García Puerta (D. Simon), brigadier de ejército.
 - García Puerta (D. Luis).
 - Hore (D. Vicente).

lo intimo del corazón. Pocas veces se divierte Ossian. Casi siempre se le oye el tono lúgubre que dan las pasiones de la tragedia; y en esto debes poner suma atención, porque esta prenda de la melancolía es una de las que caracterizan á los literatos del Norte, y por lo mismo te servirá para conocer la diferencia de las dos literaturas.

Los literatos del Norte son, qual mas qual menos, á imitación de Ossian, y por razon de su propio clima, melancólicos, magestuosos y sublimes. Los del Mediodía son, á imitación de Homero, de mas alegría, vivacidad y belleza. En general los unos interesan mas el corazón, y los otros la imaginacion. Los meridionales han usado mas ó menos hasta ahora de la mitología de Homero. El moderno Fenelon ha trabajado con arreglo á ella su *Telémaco*. Los septentrionales son, sin reprobación, mas afectos á prescindir de estas fábulas, y poner en lugar de ellas las apariciones de los manes y sombras aereas de la region de la inmortalidad, única mitología

que tenian las naciones del Norte en la antigüedad. Se sabe que en esta parte ha sido muy acertado el trágico Shakespear y otros. En fin, la literatura del Mediodía parece que recrea mas el ánimo; pero la del Norte lo dispone mas para la profunda meditacion de las verdades sublimes de la religion y de la filosofia.

Sin embargo, no creas que los limites de las dos expresadas literaturas son tan sagrados, que no los traspasen á su vez los literatos de ambos hemisferios. Esto sería un pedantismo muy supersticioso. Te hablo de los literatos en general; y esto no obsta para que los del Mediodía, donde la literatura es mas elegante, bella y pintoresca, manifiesten á veces mas ó menos parte del genio de los del Norte, donde sin duda es mas enérgica, sentimental y sublime. Pero las excepciones, que son en corto número, y que no debilitan sino en parte una asercion que en general es verdadera, no deben hacer te titubear.

El haberte dado una idea, aunque superficial, de las

Juncar (D. Josef), mariscal de campo, y gobernador de Granada.

Lacilanes (D. Josef), mayor de la milicia cívica de Granada.

Laguna (D. Tomas), arcediano de Ubeda.

Lojora (D. Gesualdo), teniente coronel de artillería.

Pineda y Arellano (D. Ramon), prebendado de Córdoba.

Schudi Teran (D. Alonso), mayor del regimiento Josef Napoleon.

ART. II. Nuestros gran canciller y gran tesorero de la Orden quedan encargados de la execucion del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. el conde de Montarco, gran banda de la Orden, y encargado interinamente del despacho de la gran cancelleria."

El REI ha nombrado comisario regio en el reino de Granada al consejero de Estado D. Andres Romero Valdes, y alcaldes del crimen de la chancillería de Granada á D. Josef Diez Ribera y á D. Mariano Lafuente, y para la plaza de alcalde mayor, que resulta vacante por la promocion de este último, á D. Juan Bautista Alverola.

S. M. ha promovido á oidores de la audiencia de Sevilla á los alcaldes del crimen de la misma D. Francisco Fernandez del Pino y D. Josef Mier; y para las dos resultas ha nombrado á D. Marcos Martin Ovi do y á D. Tomas María Romero. Igualmente ha promovido á fiscal de lo civil de la misma audiencia á D. Juan Antonio Almagro, y á fiscal del crimen á D. Francisco Josef Fuentes.

Asimismo ha nombrado á D. Adrian Marcos Martinez juez de las juntas que conocen de los asuntos contenciosos pendientes en los suprimidos consejos, y á D. Gines Mula de las Heras y Xara corregidor de la ciudad de Baza.

Córdoba 4 de abril.

El capitán Robin escribe de Espiel, con fecha de 1.º de abril, que habiendo sabido que 200 banderos habian llegado el dia 30 de marzo á las quatro de la tarde á Belmez, con ánimo de ir despues á Espiel, se puso en marcha para atacarlos. Habiéndolos encontrado cerca de dicho pueblo en el camino de Hinojosa, los cargó y los puso en fuga, matándoles dos hombres, y haciendo tres prisioneros. El capitán entró luego en Belmez, de donde los enemigos habian huido á toda prisa. Estos foragidos formaban la partida de Antonio Bueno, y otra de un clérigo de Belalcázar llamado D. Cle-

mente Arribas. Estos miserables han cometido en Belmez mil robos y atrocidades; los habitantes se han portado muy bien, y especialmente los magistrados: los escopeteros de dicho pueblo se han negado á las requisiciones que les habian hecho los salteadores para auxiliarlos. No está lejos el dia en que quando esta peste de la sociedad se presente en qualquiera parte, se armen todos á porfia para exterminarla.

Una partida del tercer regimiento mandada por el señor coronel Bassain se dirigió hácia Tocina, donde habia algunos centenares de insurgentes. En menos de media hora fue desbaratada esta chusma, no menos cobarde que presumida; la mayor parte de ella se escapó por las dificultades que el paso del rio opuso al destacamento frances; pero mas de 100 de estos salteadores quedaron muertos sin que pereciera ni un solo hombre de los franceses. El coronel Bassain no ha visto partida ninguna que tuviese traza de tropa reglada; todas se componian de una chusma de soldados dispersos y paisanos de los lugares de la sierra. Los hombres de bien se lamentan de los monstruos que incitan así á la canalla, y de que ellos son víctima.

El comandante Bonini acaba de venir de una expedicion, en que ha recorrido con la tropa que mandaba toda la campiña de Córdoba, habiendo visitado las villas de Fernán Nuñez, Aguilar, Puente D. Gonzalo, Jauja, Benamexí, Montemayor, Espejo y Rute, y las ciudades de Montilla y Lucena. En todas partes ha quedado muy satisfecho el espíritu público, y del zelo de los magistrados y gente acaudalada, especialmente en Fernán Nuñez, Montilla, Aguilar, Puente Don Gonzalo, Lucena y Rute. Este último pueblo, aunque corto, ha levantado una compañía de 150 hombres para mantener el sosiego público y reprimir á los foragidos, y todos los dias hacen el ejercicio: otros 50 hacen sin cesar la ronda en derredor de Rute, los mas armados con fusiles de municion. Estas providencias son debidas al zelo del alcalde mayor D. Josef Alarcon Torrubia. La tropa del comandante ha observado la mas severa y rigurosa disciplina, sin dar motivo ni un soldado de los que la componian á la mas leve queja de parte del paisanage. Así los hechos mas palpables desmienten las infames calumnias con que los ladrones pretensos defensores de la causa pública, intentan amancillar la reputacion de las tropas francesas, las quales solamente son terribles quando les oponen una loca resistencia, y quando violan sus enemigos las leyes mas sagradas de la guerra.

des literaturas, no ha sido por otro fin sino por animarte á que te dediques con nuevo esmero á ellas, y en especial á Ossian, que es el corifeo de la del Norte. No hai otro modo de saber que es lo que la Europa ha progresado en esta parte de su ilustracion. Homero y Ossian son los libros que debes estudiar.

No te distraigas de esta ocupacion por causa de Virgilio ni de nadie. Ya sabes que este poeta hizo su Eneida valiéndose de la Iliada y de la Odisea, y gastando mas de 10 años. ... ¿para qué? para dexarla sin retocar. Ya sabes que, á pesar de la elegancia y luxo de sus decoraciones, se le suele tachar de poca invencion y originalidad, que no solo se apropia el plan y los materiales, sino tambien mas de 500 versos y conceptos de Homero. Quando Virgilio se acalora repite lo que decia Homero quando estaba acalorado, bien que á Horacio y á otros les ha sucedido lo propio. ¿Qué mas quieres? ¿No te basta esto? ¿Para qué necesitas la disertacion que me pi-

des? ¿Has disputado con los abogados y curas de ese lugar? Déxalos en su opinion. Déxalos que se saboreen con sus décimas y sonetos, y no les niegues jamas que Virgilio ha sido el hombre mas grande del universo. No todos estan dispuestos para oír las grandes verdades que te escribí.

Otra vez, por si es necesario, te hablaré de Virgilio. Por ahora te encargo que leas y releas á Ossian. Esto es lo que te interesa. Si no formas un juicio sano de las dos literaturas, serás un literato incompleto. Hasta ahora has andado la mitad del terreno viendo las singulares maravillas de Homero, ó sus *espeiosa miracula*, como las llama Horacio. Prepárate para ver hasta donde ha rayado el genio del poeta que se le ha igualado en ciertas cosas, y lo ha sobrepujado en otras, sin serle jamas inferior en ninguna. Espero que darás este gusto á tu íntimo amigo que te estima de corazon. A Dios, y escríbeme á menudo.